



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Usos políticos y sociales de la Historia: Los asedios de
Sagunto y Numancia

Political and Social Uses of History: The Sieges of
Sagunt and Numantia

Autor: Joel Coma Astudillo

Directora: María José Estarán Tolosa

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA

Año académico 2022/2023

ÍNDICE:

1. RESUMEN.....	pág.3
2. INTRODUCCIÓN.....	pág.4
2.1 Justificación del trabajo.....	pág.4
2.2 Estado de la cuestión.....	pág.5
2.3 Objetivos.....	pág.7
2.4 Metodología.....	pág.7
3. LOS ASEDIOS DE SAGUNTO Y NUMANCIA.....	pág.9
3.1 El asedio de Sagunto.....	pág.9
3.1.1 Contexto histórico y causas del conflicto.....	pág.9
3.1.2 Características del asedio.....	pág.10
3.1.3 Desenlace y consecuencias.....	pág.11
3.2 El asedio de Numancia.....	pág.12
3.2.1 Contexto histórico y causas del conflicto.....	pág.12
3.2.2 Características del asedio.....	pág.12
3.2.3 Desenlace y consecuencias.....	pág.13
3.3 Conclusión.....	pág.14
4. USOS POLÍTICOS QUE SE HAN DADO EN LOS SIGLOS POSTERIORES A LOS ASEDIOS DE SAGUNTO Y NUMANCIA.....	pág.15
4.1 Fuentes clásicas y medievales que han tratado dichos asedios.....	pág.15
4.2 El asedio de numancia en la tragedia cervantina.....	pág.19
4.3 La utilización de los asedios en el nacionalismo del siglo XIX.....	pág.20
4.4 La utilización de los asedios de Sagunto y Numancia en el nacionalismo del siglo XX.....	pág.24
4.5 La nacionalización de los asedios de Sagunto y Numancia a través del arte...pág.28	
5. CONCLUSIÓN.....	pág.30
6. ANEXO DE IMÁGENES.....	pág.32
7. BIBLIOGRAFÍA.....	pág.34

1 RESUMEN

Desde el siglo XIX España intentó consolidar una identidad nacional y para ello necesitaba unas bases de las que partir destacando el carácter valiente y el temperamento de la raza española. En este contexto los mitos y héroes eran un perfecto reflejo de los valores que la propia nación quería para su población. Es aquí cuando los mitos de Sagunto y Numancia cobraron una gran importancia al ser dos ciudades que protagonizaron una resistencia más allá de toda esperanza frente a un enemigo muy superior en aras de conservar su libertad e independencia. El desenlace trágico de ambos sucesos produjo una mitificación de los mismos quedando ambas ciudades como dos de los ejemplos más claros de lucha por la libertad. Así pues este trabajo va a estudiar la recepción de los sitios de Sagunto y Numancia a lo largo de la historia de España y sus usos políticos, desde la propia antigüedad hasta el siglo XX. Se profundizará en este periodo puesto que estos acontecimientos fueron especialmente importantes para consolidar la identidad de la nación.

Palabras clave: Sagunto. Numancia. Asedios. Usos políticos de la historia. Nacionalismo.

ABSTRACT

Since the 19th century, Spain tried to consolidate a national identity and for this it needed some bases upon which the brave character and temperament of the Spanish nation could start to be highlighted. In this context, myths and heroes were a perfect reflection of the values that the nation itself wanted for its population. It is here when the myths of Sagunto and Numancia took on great importance as two cities that staged a resistance beyond hope in the face of a far superior enemy for the sake of preserving its freedom and independence. The tragic outcome of both events produced a mythification of them, leaving both cities as two of the clearest examples of the struggle for freedom. So this project will study the reception of the sites of Sagunto and Numancia throughout the history of Spain and its political uses, from antiquity to the 20th century. It will be deepened in this period since these events were especially important to consolidate the identity of the nation.

Keywords: Sagunto. Numantia. Sieges. Political uses of history. Nationalism.

2 INTRODUCCIÓN

2.1 Justificación del trabajo

La elección del tema de este trabajo, los asedios de Sagunto y Numancia en el nacionalismo español, responde principalmente a mis intereses personales como por supuesto también a mi evolución a lo largo de estos años de estudios. Personalmente, aunque hay multitud de temas que suscitan mi interés, dentro de la historia las ramas que más me llamaban la atención eran la historia militar y la historia cultural, principalmente de la Edad Antigua pero también de la Edad Moderna y la Edad Contemporánea. En concreto, todo lo relativo a las grandes batallas de la antigüedad y la repercusión que generaron las mismas en los sucesos posteriores. Además de estos motivos, tendrán gran importancia las asignaturas que cursé en el Grado de Historia como fueron *Historia antigua: siglos VII-II a. C* y *Historia antigua: siglos II-V d. C* que me hicieron interesarme en la Edad Antigua, aunque esta etapa siempre me había suscitado interés, gracias a la profundidad que desarrollé en las mismas.

Más allá de todo esto, me costó mucho realizar la elección de un tema en concreto para realizar mi TFG, ya que no son pocos los temas sobre los que me hubiese gustado investigar. Para ayudarme a resolver mis dudas fue fundamental el papel de mi tutora María José Estarán, a quien acudí en busca de ayuda para la elección del tema. En un principio mi idea era hacer un trabajo que se centrará mucho más en la historia militar de los asedios de Sagunto y Numancia, sin embargo me recomendó que me centrase más en orientar mi trabajo en torno a la evolución cultural de estos asedios y los usos sociopolíticos que se hicieron de ellos en los siglos posteriores, ya que en un principio pretendía hacer un estudio comparativo de ambos. Así pues, mientras he ido realizando este trabajo me he dado cuenta de que no podría haber elegido un tema mejor ya que conforme más leía más me entusiasmaba el tema.

De esta forma a través de este trabajo se me ha dado la oportunidad de investigar un tema con mucho potencial del que ya existían bastantes estudios pero del que todavía hay mucho por investigar ya que al fin y al cabo se trata de un fenómeno que ha permitido construir la identidad de nuestro país a lo largo de los siglos.

2.2 Estado de la Cuestión

Existen numerosos estudios que han tratado el tema de los asedios de Sagunto y Numancia, dos acontecimientos claves en la historia que debido a su significación ha dado lugar a la mitificación de los mismos. Por lo tanto en este apartado voy a tratar de mencionar las obras y autores más importantes que han tratado este apartado.

Respecto del estudio de los asedios en sí existen numerosas fuentes clásicas, en las cuales más adelante me centraré, destacando Polibio, Tito Livio, Floro, Cicerón y Apiano. Estas serán las fuentes principales a la hora de estudiar los dos asedios ya que, al fin y al cabo, fueron los autores más “ceranos” a la época en la que se desarrollaron los sucesos por lo que se convirtieron los referentes principales a la hora de hablar de los mismos. Sin embargo estos autores eran filorromanos, por lo que su visión de los hechos dista mucho de ser objetiva por esta razón numerosos autores actuales han tratado de abordar por medio de estudios arqueológicos estos temas.

Precisamente respecto de este tema hay que mencionar, por supuesto, el artículo de Francisco Romeo Marugán y Juan Ignacio Garay *El asedio y toma de Sagunto según Tito Livio XXI. Comentarios sobre los aspectos técnicos y estratégicos*.¹ En este artículo los autores hacen un análisis de la obra de Tito Livio estudiando la veracidad de lo escrito por el mismo mediante excavaciones arqueológicas actuales.

En esta línea, una autora clave para el estudio de Sagunto será Carmen Aranegui, la cual ha escrito numerosas obras estudiando Sagunto destacando *La Segunda Guerra Púnica en la península ibérica Baecula: arqueología de una batalla*². En dicha obra la autora nos hace una aproximación al asedio de Sagunto por medio de las excavaciones realizadas en el mismo y su evolución a lo largo de la historia.

Respecto a el asedio de Numancia, las obras principales serán *El cerco de Numancia: El cierre del Duero*³ de Fernando Morales y *El asedio de Numancia*⁴ de José Luis Villegas. Las cuales abordarán el asedio de Numancia con la relectura de los textos de Apiano y las excavaciones arqueológicas de Schulten.

¹ F. Romeo. y J. Garay, 1995.

² C. Aranegui, 2015.

³ F. Morales, 2009.

⁴ J.L. Villegas, 2020.

Por último hay que destacar en este ámbito la obra de Fernando Blanco *Sagunto y Numancia en las fuentes antiguas y medievales ¿continuidad o ruptura?*⁵ mediante la cual nos hace un análisis de la visión de los dos asedios en las fuentes antiguas y medievales, y como Sagunto quedó relegada a un segundo plano frente a Numancia en las fuentes medievales.

Y la obra de Rafael Pestaño *Claves clásicas de la tragedia cervantina. Aproximación al proceso dramático de la destrucción de Numancia*⁶ la cual nos analiza la obra de Cervantes a la cual considera como el prelude del nacionalismo español.

En cuanto al estudio de la relación que tuvieron los asedios de Sagunto y Numancia en el nacionalismo español, hay que dividir los estudios en dos siglos: XIX y XX.

Para hablar de los asedios en el nacionalismo del siglo XIX he de destacar la obra de José Álvarez *La difícil nacionalización de la derecha española en la primera mitad del siglo XIX*⁷, obra fundamental para la comprensión del surgimiento del nacionalismo en España y su evolución en la opinión conservadora.

Así mismo también es importante la obra de Demetrio Castro *Sagunto y Numancia. Recreación y arquetipo en el Imaginario nacional del siglo XX*⁸ en la que el autor nos muestra cómo se construyó la identidad nacional del siglo XIX a través del valor y el sentimiento de independencia de Sagunto y Numancia.

Sin embargo el artículo de Pepe Castillo *Sagunto y Numancia como exempla históricos en la oratoria parlamentaria de la España liberal (1868-1939)*⁹ ha sido fundamental en mi trabajo ya que en dicho artículo el autor nos muestra como España construyó su identidad nacional analizando el uso que se hizo de Sagunto y Numancia en los discursos que se pronunciaron desde mediados del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX.

Por último para hablar de los asedios en el nacionalismo del siglo XX hay que destacar, ya que han sido claves para la realización de mi trabajo, la obra de Xosé M. Núñez *¡Fuera al invasor!: nacionalismos y movilización bélica durante la guerra civil española (1936-1939)*¹⁰ y el artículo de José I. De la Torre *El pasado y la identidad española, el caso de Numancia*¹¹.

⁵ F. Blanco, 2020.

⁶ R. Pestaño, 2007.

⁷ J. Álvarez, 2001.

⁸ D. Castro, 2012.

⁹ P. Castillo, 2017.

¹⁰ X. Núñez, 2006.

¹¹ J.I. De la Torre, 2002.

Ya que analizan de forma muy sistemática la construcción de la identidad nacional española a través de la evocación de los grandes mitos “españoles” (como Sagunto y Numancia) tras las pérdidas coloniales, la guerra civil y el franquismo.

También he de mencionar los artículos de Jorge García *La conquista romana de Hispania en el imaginario pictórico español (1754-1894)*¹² y de María Álvarez *Revisión de los temas de la antigüedad en la pintura de historia española del siglo XIX: Entre la evocación del pasado y la legitimación del poder*¹³, los cuales han sido fundamentales para entender cómo se utilizó la pintura histórica en el nacionalismo y más concretamente los casos de Sagunto y Numancia.

Para finalizar, a través de este estado de la cuestión se puede observar que hay una gran cantidad de trabajos que han tratado este tema desde distintos enfoques.

El resto de bibliografía empleada se encontrará en el apartado bibliográfico del final del proyecto con el objetivo de rellenar los huecos que la ya mencionada pueda dejar.

2.3 Objetivos

El objetivo de este trabajo es mostrar la importancia que han tenido los asedios de Sagunto y Numancia en la construcción de la identidad española de los siglos posteriores. Y más allá de esto, mi objetivo es reivindicar la importancia de estos episodios en la propia historia ya que debido a el desenlace de los mismos ha dado lugar a que se conviertan en los grandes hitos que hoy conocemos y mediante los que se ha apoyado el nacionalismo español.

Otro de los objetivos será relacionar los procesos históricos con la actualidad para pensar críticamente las realidades sociales del presente y del pasado, ya que precisamente en este trabajo veremos como sucesos que pasaron en la antigüedad, como son el caso de los asedios de Sagunto y Numancia, pasaron a conformar parte de la historia muchos siglos después y que incluso sigue sucediendo en nuestro presente.

¹² J. García, 2010

¹³ M.V. Álvarez, 2010

Para ello haré una breve introducción de los asedios de Sagunto y Numancia para más tarde, ahora sí entrando en materia, centrarme en el uso de estos asedios en el nacionalismo español de los siglos XIX y XX mediante el análisis de las menciones de los mismos en diferentes discursos y documentos.

2.4 Metodología

Para realizar una aproximación y una contextualización de este tema utilicé varios libros y artículos sobre la historia de la segunda guerra púnica, las guerras celtíberas y el surgimiento del nacionalismo español. A partir de ahí, después de haber obtenido una buena base, pasé a utilizar diversos artículos y libros que obtuve de mi rastreo bibliográfico, así como también recurrí a la bibliografía que me proporcionó la profesora María José Estarán Tolosa. Con estos nuevos documentos pude perfilar mi trabajo en la orientación que mejor me interesaba para analizar el uso de los asedios de Sagunto y Numancia en el nacionalismo a través de las distintas fuentes que logré obtener. También tuve que realizar rastreos más concretos para el análisis de la diferenciación en el uso de uno u otro asedio ya que según las circunstancias o la época uno acababa primando sobre el otro.

Para complementar mi trabajo he tenido que recurrir frecuentemente al uso de fragmentos de discursos y documentos en los que se mencionaran a Sagunto y Numancia dando lugar a que este trabajo emplee tanto fuentes primarias, ya que he utilizado citas exactas de las obras de varios autores clásicos como Apiano o Polibio, como fuentes secundarias, las más comunes en mi trabajo al tratar documentos que poseen una gran antigüedad dando lugar a que muchos autores hayan reinterpretado las palabras de otros. Así como también he incluido dos imágenes para complementar el último apartado del trabajo, el cual está orientado al arte.

Así pues mediante el uso de distintos libros y artículos he ido conformando la estructura de mi trabajo, el cual está estructurado para una fácil comprensión del lector, primero por medio de una contextualización de los hechos que se presentan en el apartado en cuestión, y segundo mediante el constante uso de citas, que ayudan a comprender la esencia del mensaje que quiere mandar este trabajo.

3. LOS ASEDIOS DE SAGUNTO Y NUMANCIA

3.1 El asedio de Sagunto

3.1.1 Contexto histórico y causas del conflicto

La primera guerra púnica (264-241 a.c) en la que se enfrentaron por primera vez Cartago y Roma por la hegemonía del Mediterraneo terminó con una derrota completa de los cartagineses que se vieron despojados de sus dominios en las islas de Sicilia y Cerdeña teniendo que pagar además una considerable indemnización de guerra. Así pues para hacer frente a los pagos la familia de los Barca, Una de las familias más importantes de la ciudad púnica, decidieron llevar sus empresas a la península ibérica debido a la gran cantidad de recursos mineros que poseía el territorio.

Así pues el líder de esta familia llamado Amílcar comenzó la ocupación del territorio por medio de un importante ejército sometiendo duramente a los distintos pueblos que se encontró a su paso. Sin embargo en una de estas batallas contra los íberos del territorio fue asesinado dejando el mando del ejército a su yerno Asdrúbal quien extendió los dominios de Cartago en el territorio y fundó una ciudad llamada *Qart Hadasht* que se convirtió en la capital del imperio púnico en Hispania. Fue en este momento cuando el avance incesante de los púnicos en hispania preocupó a los romanos que también ambicionaban los recursos de la península por lo que en el año 235 a.C los romanos firmaron un tratado con Asdrubal en el que se establecía el río Ebro como frontera natural entre el territorio de ambas potencias, según Polibio *Los romanos mandaron legados a Asdrúbal y concluyeron con él un pacto en el que, pasando por alto el resto del territorio hispano, se dispuso que los cartagineses no atravesarían con fines bélicos el río denominado Iber*¹⁴. Este tratado ha creado mucha controversia aún a día de hoy llegando a considerar algunos investigadores que el río del que hablaba el tratado no sería el Ebro sino que sería el Júcar o el Segura¹⁵.

De esta forma todo lo que quedaba al sur del Ebro quedaba dentro de la influencia de Púnica. Cartago siguió la política de establecer pactos con los diferentes pueblos para consolidar sus conquistas pero hubo un pueblo que se negó a cualquier tipo de pacto, Sagunto. Era un poderoso enclave del pueblo de los edetanos situado en la sierra Calderona en el sur del Ebro

¹⁴ P. Barceló, 2010, pp. 412.

¹⁵ A. Sancho, 1976. pp.105.

por lo que se encontraba dentro del límite de influencia cartaginés sin embargo este pueblo había empezado a cultivar una estrecha relación con Roma creando un problema ya que en el tratado se establecía que respetarán los aliados de ambos. Sagunto pues suponía una desafío al dominio cartaginés sobre el territorio que fue algo que Aníbal, hijo de Amílcar y sucesor tras el asesinato de su tío Asdrúbal por un esclavo, consideró inaceptable al entender que se estaban violando las condiciones del tratado.

Por lo que en el 218 a.C decidió internarse en el territorio saguntino y poner en sitio la ciudad siendo este episodio el comienzo de la segunda guerra púnica.

3.1.2 Características del asedio

Aníbal comenzó el asedio de la ciudad en el 218 a.C con un contingente estimado de unos 50.000 efectivos¹⁶. Sobre el número de tropas que tenía Aníbal hay mucha incertidumbre ya que los autores clásicos tendían a aumentar las cifras de las tropas enemigas para dar mayor sensación de triunfo o de justificación ante las derrotas. En la inscripción descrita por Polibio que hizo plasmar Aníbal en Cabo Lacinio 20.000 infantes y 6000 jinetes¹⁷ choca mucho con las cifras que se dieron de las supuestas tropas que salieron de Cartago Nova 102.000 o las 150.000 utilizadas según Livio¹⁸ en el asedio de Sagunto. Este dato es imposible por la dificultad que habría supuesto alimentar a dicho ejército por lo que se cree que no habría llegado ni a la mitad.

En cuanto a las tropas de los defensores no hay cifras oficiales pero cabe mencionar el término utilizado por Livio para hablar de los defensores *iuventus delecta*¹⁹ que se trataba del conjunto de hombres que podían ser movilizados dentro de una ciudad en un contexto bélico: Así pues con este ejército Aníbal comenzó el asedio de la ciudad, el cual duró entre 8 y 9 meses según la mayoría de los autores clásicos basándose en lo que solían durar los asedios y cuando se empezaban tras el invierno, para aprovechar el buen tiempo y se estima su comienzo entre el 8 y el 28 de mayo.

Respecto al asedio en sí, fue un asedio de enfrentamientos constantes ya que Aníbal no pretendía rendir la ciudad por hambre sino que quería conquistarla lo más pronto posible por miedo a que los defensores pudieran recibir ayuda de Roma. De esta forma el ejército púnico

¹⁶ F. Romeo y J. Garay, 1995. pp.248. F. Beltrán apuesta por un contingente total de 50.000 hombres al salir de Cartago Nova.

¹⁷ Ídem.

¹⁸ Ídem.

¹⁹ F. Romeo y J. Garay, 1995. pp.249.

realizó constantes acometidas contra la muralla saguntina por medio de todo tipo de armas de asedio como escalas, arietes, escorpiones y finalmente torres móviles de asedio.²⁰

Pero lo que parecía ser una victoria rápida de los púnicos se vio parada por la increíble resistencia de los saguntinos los cuales realizaron salidas para atacar al ejército púnico llegando incluso a herir al propio Aníbal en el muslo²¹ pero al final tras 9 meses de asedio la muralla cayó y la ciudad quedaba sentenciada. Aquí Aníbal envió un emisario llamado Alarco con las condiciones de rendición para que se las transmitiera a los saguntinos y es aquí cuando se dio el episodio del arrojamiento al fuego de todo el oro y plata del tesoro así como objetos de valor y el posterior suicidio de los saguntinos echándose al fuego, episodio en el que este trabajo se centrará más adelante.

3.1.3 Desenlace y consecuencias

Así pues el asedio concluyó con la caída y toma de la ciudad por parte del ejército púnico y la posterior masacre de la población ya que Aníbal mandó asesinar a todo hombre en edad militar. Tras la toma de la ciudad Aníbal se retiró a Cartago Nova para preparar la guerra contra Roma.

De esta forma la caída de Sagunto supuso el *casus belli* utilizado por los romanos para dar comienzo a la segunda guerra púnica.

²⁰ F. Romeo y J. Garay, 1995, pp 258.

²¹ Ídem, pp. 269.

3.2 El asedio de Numancia

3.2.1 Contexto histórico y causas del conflicto

Tras su victoria en la segunda guerra púnica Roma volvió sus ojos hacia la península ibérica ya que despojado Cartago de sus dominios en la misma los romanos se habían quedado como la principal potencia hegemónica del territorio, por lo que comenzaron a hacer campañas conquistando poco a poco el territorio de los distintos pueblos que habitaban el territorio y obligándolos a firmar diferentes tratados que beneficiaban a roma o limitaban a los íberos. De todos estos tratados es importante recalcar el tratado de Graco²² firmado en el 179 a. C en el cual se establecía que ningún pueblo celtibérico ampliaría sus ciudades y no mejoraría sus fortificaciones, ya que sería la rotura de este tratado el *casus belli* utilizado por los romanos para declarar la guerra a los numantinos. El detonante no fue Numancia en sí sino que fue su aliada Segeda la que incumplió el tratado al ampliar una parte de sus murallas para acoger a pueblos vecinos²³. Sin embargo al no estar terminadas estas murallas los habitantes de esta ciudad se refugiaron en Numancia la cual acogió a su aliada. Numancia era una ciudad celtíbera situada en la región de Soria, en la meseta norte de la península ibérica. Era una ciudad fortificada que contaba con una muralla de más de tres kilómetros de longitud y estaba protegida por el río Duero. Los numantinos, como se conocía a los habitantes de Numancia, eran expertos guerreros y contaban con un ejército bien organizado.²⁴

De esta forma Roma declaró la guerra a Numancia al exponer que ésta estaba dando cobijo a enemigos de Roma dando comienzo a la guerra Numantina que se prolongaría 20 años desde el 153 a.C al 133 a.C.

3.2.2 Características del asedio

El asedio de Numancia destaca sobre el resto debido a lo duradero que fue ya que se dilató durante 20 años en los que solo el invierno paraba las hostilidades entre los romanos y los numantinos. Este asedio duró tanto debido a las constantes derrotas de los romanos a manos de los numantinos llegando a derrotar a o repeler los ataques de hasta 5 cónsules en diferentes años produciéndose el famoso episodio del cónsul Gayo Hostilio el cual fue sorprendido y

²² M. Arlegui, 2020, pp. 73.

²³ J.L. Villegas, 2020, pp. 85.

²⁴ Ídem, pp. 86.

tuvo que rendirse ante los numantinos lo que le provocaría el desprecio del senado romano el cual lo entregó a la ciudad desnudo para que hiciesen lo que quisiesen con él²⁵. Todo esto hizo que se crease en torno a esta ciudad un aura de invencibilidad así como se extendía la fama y la fiereza de los numantinos.

Finalmente se le entregó el mando de las tropas romanas a Escipión Emiliano, conquistador de Cartago y yerno de Escipión el africano, para que pusiera fin de una vez al conflicto. Escipión preparó con paciencia la campaña, primero entrenando sus tropas con esmero como dice Apiano *Cuando calculó que la tropa se encontraba presta, disciplinada y con capacidad de sufrimiento, se trasladó a las proximidades de Numancia*²⁶, después privando de suministro a la ciudad arrasando el territorio y acabando con todos los aliados que podían intentar socorrer a Numancia en el posterior asedio.

Terminado esto realizó un asedio férreo a la ciudad con la intención de exterminarla negándose a la negociación y finalmente rindiendo la misma por medio del hambre los cuales llegaron a recurrir al canibalismo como nos transmitió Apiano *Al faltarle la totalidad de las cosas comestibles, sin trigo, sin ganados, sin hierba, comenzaron a lamer pieles cocidas. Mas, cuando aquellas también faltaron, comieron carne humana cocida, comenzando por la de los muertos, que cortaban en pedazos.*²⁷ Tras 11 meses de asedio destruyó la misma como transmitió Cicerón *destruida de raíz*²⁸.

3.2.3 Desenlace y consecuencias

Finalmente tras ver que no había escapatoria la mayoría de supervivientes decidieron quemar la ciudad eligiendo la muerte antes que ser capturados por los romanos produciéndose de nuevo otro episodio de suicidio antes que rendición, tema que más tarde trataremos. Los pocos supervivientes a todo esto fueron esclavizados y llevados a Roma para ser expuestos en el triunfo de Escipión.

La caída de Numancia supuso el fin de las guerras celtibéricas y el fin de la hegemonía celtíbera en el territorio ya que a partir de este momento el territorio pasó a manos de Roma la cual impulsó un gran proceso de romanización.

²⁵ M. Arlegui, 2020, pp. 78.

²⁶ J.L. Villegas, 2020, pp. 87.

²⁷ M. Arlegui, 2020, pp. 83.

²⁸ J.L. Villegas, 2020, pp. 89.

3.3 Conclusión

Aunque ambos asedios son diferentes comparten el hecho de ser dos hitos históricos que se han utilizado para ensalzar los valores de nuestro país y han pasado a la historia como los principales episodios de resistencia y valentía de un pueblo frente a su invasor.

Cabe destacar la similitudes de ambos asedios en cuanto a la crudeza de los mismos ya que en ambos casos la desesperación llegó a tal punto que produjo episodios de extrema violencia como el canibalismo o el suicidio que fue por lo que ambas ciudades pasaron a mitificarse hasta tal punto de considerarlas hoy día como símbolo nacional.

4. USOS POLÍTICOS QUE SE HAN DADO EN LOS SIGLOS POSTERIORES A LOS ASEDIOS DE SAGUNTO Y NUMANCIA

4.1 Fuentes clásicas y medievales que han tratado dichos asedios

Los asedios de Sagunto y Numancia han sido muy estudiados a lo largo de los siglos debido a la gran importancia y significación que han tenido dichos asedios en la historia, siendo dos episodios que marcaron un antes y un después en sus respectivos pueblos.

En cuanto a los autores clásicos que narran la conquista de Sagunto cabe destacar a los historiadores filorromanos Polibio, Tito Livio, Diodoro de Sicilia, Floro y Apiano, y también hay que hacer una breve mención a los autores filo cartagineses destacando al macedonio Osilo y al griego Quéreas, ya que pese a haber perdido sus obras tenemos noticia de ellas gracias a la crítica que hace Polibio de las mismas²⁹ y por último destacar también al poeta Silo Itálico el cual escribió un relato de carácter épico sobre el asedio. Esta lista de autores que en un principio parece bastante larga queda finalmente muy reducida ya que en las obras de Polibio, Diodoro, Floro y Apiano apenas se dan datos sobre el asedio en sí sino que más bien tratan la cuestión de manera muy limitada como enseñaré a continuación. Del poeta Silo Itálico no haré mención debido a que su poema resulta ser una copia de la obra de Livio.

En cuanto a la obra de estos autores hay que mencionar que narran el suceso mucho tiempo después de que se produjese ya que el más antiguo de ellos, Polibio, escribe su obra 70 años después de que se produjera el conflicto por lo que podemos ver que las fuentes son tardías y no de primera mano abarcando desde época augústea con Diodoro hasta mediados del siglo II d.C con Apiano.

El relato de los hechos realizado por Polibio es muy breve y da muy poca información más allá de la duración del asedio y del botín que recauda Aníbal pero no hay referencias del destino que sufre la población³⁰. En su obra se ve más la voluntad del autor de hacer una historia política como se ve en su teoría de la causalidad aplicada a la caída de la ciudad.

El relato de Diodoro de Sicilia se enfoca principalmente en un suceso más épico con la fundición de los metales preciosos y el suicidio de los habitantes pasando por alto todo lo que viene a ser el asedio en sí.

²⁹ F. Romeo y J. Garay, 1995, pp. 242.

³⁰ F. Blanco, 2020, pp. 265.

El caso de Floro es muy parecido al anterior ya que cuenta de forma muy breve el asedio tomando como base el texto de Tito Livio apenas dedicando unos pocos párrafos “*Los saguntinos, agotados por nueve meses de hambre, por los asaltos con máquinas de guerra y con las espadas...*”³¹ El carácter principal de la obra de Floro es literario por lo que recurre constantemente a la exageración y expresiones poéticas.

Apiano tampoco dedica mucho espacio para tratar el caso de Sagunto y en su pasaje se ve la mala reputación que tiene como historiador como señalaría Focio “*Su estilo es sobrio y árido, y en lo posible, verídico*”, ya que comete varios errores como colocar a Sagunto al Norte del Ebro³².

En cuanto a Tito Livio hay que destacar que su obra es tardía como la de Diodoro ya que data dentro del principado de Augusto sin embargo su obra es mucho más detallada que la de sus compañeros destacando sus descripciones y su gran conocimiento militar por lo que ha sido el autor de referencia para el estudio del asedio de Sagunto, en palabras del historiador francés Jean Bayet “*Revive los hechos con una intensidad sorprendente, sin preocuparse de las diferencias de medio o de costumbres, como si se tratara de acontecimientos actuales, en los que se hallara envuelto él mismo*”³³.

Así pues los autores clásicos que han tratado el asedio de Sagunto han sido en su mayoría filorromanos por lo que sus obras no pueden considerarse totalmente objetivas.

Respecto a los autores clásicos que han tratado el asedio de Numancia ocurre algo parecido al caso de Sagunto ya que pese a que hay varios autores que tratan el asedio como Polibio, Tito Livio, Floro, Cicerón y Apiano apenas realizan unas breves menciones sobre el mismo. Dentro de todos estos autores es Apiano el que más detalles del episodio ofrece con su obra destacando que los numantinos no querían mantener constantes luchas con los romanos sino que eran partidarios de realizar pactos con los distintos generales romanos los cuales eran ofrecidos por éstos como resultado de sus múltiples derrotas.

Dentro de los autores medievales hay que destacar a Orosio con su *Historiae adversus paganos* ya que será la obra de referencia para el estudio de la antigüedad por parte de los cronistas medievales. En ella hace una breve mención a la caída de Sagunto sin entrar en el desenlace del conflicto y en la tragedia sufrida por la población. Sin embargo dejó un pasaje bastante extenso del asedio de Numancia siguiendo el relato clásico aunque dejando a los numantinos como los vencedores ya que no pudieron hacerlos cautivos. También hay que

³¹ F. Romeo. y J. Garay, 1995. pp. 244.

³² Ídem.

³³ F. Romeo. y J. Garay, 1995. pp. 245.

mencionar a Agustín de Hipona con su *Civitate Dei* que influyó en la obra orosiana aunque éste sí hace mención al trágico final de la población.

Durante la temprana Edad Media las diferentes crónicas que se escribieron dejaron el tema de Sagunto y Numancia en un segundo plano ya que se buscaba una nueva construcción política cristiana que ensalzara el valor de la religión por lo que unas poblaciones que no seguían la religión cristiana y que a su vez practicaban actos sacrílegos no era el tipo de historia que querían enseñar a la población de su momento.³⁴ Tras esto debemos volver a situar a Sagunto y Numancia en las fuentes con el cronista árabe al-Razi en la que nos hace una breve mención del asedio de Sagunto llegando a confundir la ciudad con Medinaceli. De Numancia solo se hace mención a la rebelión de los “alcaldes” de Roma, unos caudillos puestos por Roma tras la conquista. Y de nuevo en este caso se confunde la ciudad de Numancia con Zamora³⁵. No se sabe si la confusión de las ciudades fue error del propio autor o de la traducción de su obra. sin embargo no hace ninguna valoración moral de los episodios más allá de una breve mención.

En los años posteriores Numancia será nombrada en diversas ocasiones en crónicas debido a su situación estratégica y su continua pugna entre los árabes y los cristianos por su control pero tan solo con lugar estratégico y no como suceso histórico, de Sagunto no hay apenas menciones. Rodrigo Jiménez de Rada escribió una amplia obra histórica en 1236 *Historia Romanorum*, en la que de nuevo nos presenta la historia del asedio de Sagunto en el que sí menciona a Sagunto como aliada de Roma y como los habitantes son obligados a morir de hambre y suicidarse para no convertirse en esclavos³⁶. Cabe mencionar este hecho ya que en su obra se comenta de nuevo este episodio algo que apenas se menciona en los siglos anteriores, así como también que en la obra de este autor no aparece mencionada Numancia, ni siquiera su vinculación con Zamora.

Por todo lo dicho vemos que en las crónicas mencionadas ofrecen muy poca información relevante de dichos acontecimientos hasta *La General Estoria* de Alfonso X, elaborada en 1275, la cual será la obra de referencia para la interpretación histórica de Sagunto y Numancia durante la Edad Media. En esta obra se ve más claramente un proceso que ya se había iniciado antes por el cual el asedio de Sagunto pierde significación respecto al de Numancia, el cual va eclipsando al mencionado haciendo que las diversas crónicas y fuentes se centren más en él.

³⁴ F. Blanco, 2020, pp 273.

³⁵ Ídem, pp. 274.

³⁶ Ídem, pp. 275.

Empezando por Sagunto hay que destacar su confusión con “Siguença”³⁷ y luego la objetividad y neutralidad mediante la cual nos narra el final del asedio por medio del hambre y el suicidio de los ciudadanos prendiendo fuego a la ciudad. De Numancia nos presenta un relato extenso diciendo que Numancia no se quiso entregar a Escipión por haber matado a su señor Viriato³⁸. Se narra el episodio considerando que la lucha numantina fue debido al tratado que los numantinos contrajeron con Mancino, el cual no fue reconocido por el senado romano por lo que entregaron a Mancino a la ciudad hispana pero ellos no ajustician al mencionado. De esta forma en la crónica los numantinos fueron más “leales” que los romanos ya que guardaron su poder sobre el territorio, más “justos” porque respetaron los acuerdos del tratado con Mancino y mostraron una mayor “merced” porque no ajusticiaron al general romano pese a estar en su derecho. Tras esto serán los romanos los que rompen con lo acordado y es cuando se da el asedio de Escipión en el que son derrotados por el hambre y finalmente optan por el incendio de la ciudad y el suicidio por lo que el general romano no pudo llevarse botín a Roma³⁹. Por tanto se ve claramente como la obra alfonsina es deudora de la obra de Orosio, el cual a su vez reproduce las narraciones de Floro y Apiano y no, en cambio, la de autores romanos, lo que hace que se explique el por qué Sagunto y Numancia no hayan sufrido el mismo proceso de exaltación⁴⁰. Esto se ve claramente en los pasajes dedicados a la “División de Wamba” o los testimonios sobre “Alfonso I el Católico” ya que en ambos casos se crea un vínculo entre Numancia y Zamora siendo el lugar de importantes gestas de los primeros monarcas asturleonenses.

En conclusión, la versión “oficial” sobre la caída de Sagunto es la que triunfó en las fuentes escritas asumiendo que su pérdida fue debido a su alianza con Roma obviando en general el sacrificio que hizo la población y los esfuerzos diplomáticos del senado para intentar evitar la guerra. En cambio con Numancia pasa algo diferente ya que la versión que triunfa en las fuentes es la no “oficial” donde los numantinos son el ejemplo de pueblo que muere por sus valores y por defender su honor haciendo que en las crónicas alfonsinas apareciese como ejemplo de carácter que debían tener los españoles. Numancia fue ensalzada pero no Sagunto, debido que no poseía ningún argumento teológico-cristiano que permitiese encumbrarlo.⁴¹

³⁷ F. Blanco, 2020, pp. 276.

³⁸ Ídem.

³⁹ Ídem, pp. 277.

⁴⁰ Ídem.

⁴¹ De hecho, su recuperación historiográfica con finalidad política se produjo en el siglo XIX.; P. Castillo, 2018, 277-99.

4.2 La tragedia cervantina en el asedio de Numancia

En el año 1585 Miguel de Cervantes escribió la tragedia renacentista *Numancia*, obra que narra la historia de la ciudad española de Numancia la cual resistió con gran valor a la invasión romana en el siglo II a. C hasta su destrucción y alcanzó bastante popularidad en su época y en los siglos posteriores por ser uno de los primeros textos en los que podemos ver algo parecido a un nacionalismo español.

En la época en que se escribió esta obra, el nacionalismo aún no había surgido como movimiento político en Europa, por lo que no podemos hablar de que esta obra esté directamente relacionada con el nacionalismo en el sentido moderno que hoy conocemos. Pese a todo *Numancia* puede interpretarse como una obra en la que se exalta el espíritu de resistencia y lucha por la libertad de una población frente a su opresor así como el atisbo de una idea que siglos más tarde se llamará nacionalismo. Esto se puede ver en las expresiones que utiliza el propio Cervantes en la obra *Soy la sola y desdichada España*⁴².

La sangre es un elemento clave en la fundación de la nación, por encima de la tierra, que nos ayuda a entender que la nación española consiguiese asimilar otras culturas como el caso de los godos. En la obra de Cervantes vemos también la simbología que pretende plasmar el autor al relacionar Numancia con Madrid⁴³ ya que presenta a Madrid como España y a Numancia como si fuese Madrid relacionando claramente ambos conceptos.

En la obra cervantina también se deja ver muy bien la crueldad del conflicto como en el caso de la madre amamantando a su hijo *Qué mamas, triste criatura?/ ¿No sientes que, a mi despecho,/ sacas ya del flaco pecho/ por leche la sangre pura?*⁴⁴ relacionando nuevamente el elemento de la sangre como sello de identidad. Además Cervantes muestra el orgullo de los numantinos que prefieren la muerte y la derrota moral de Escipión al sentirse asqueado de la masacre, dando a entender que la victoria moral finalmente pertenece a los defensores pese al trágico final.

Hay que mencionar que, en el siglo XIX, en pleno surgimiento del nacionalismo en Europa, esta obra fue reivindicada como un símbolo de resistencia de los españoles frente a las invasiones extranjeras.

La obra fue usada por los nacionalistas españoles como un ejemplo a seguir y como una llamada a la unidad para hacer frente a los enemigos de España.

⁴² E. Marigno, 2014, pp. 104.

⁴³ Ídem, pp. 105.

⁴⁴ U. Aszyk, 2019, pp. 30.

Por lo tanto, aunque *Numancia* no fue escrita directamente con un fin nacionalista, su temática sí que ha sido usada posteriormente en ese sentido, como un símbolo de la resistencia y defensa de la patria.

4.3 La utilización de los asedios de Sagunto y Numancia en el nacionalismo del siglo XIX

Para hablar de la utilización de los asedios que nos atañen primero he de hacer una breve mención a los nacionalismos del siglo XIX y más concretamente al surgimiento del nacionalismo español en el siglo XIX.

Tomando como referencia la RAE, el nacionalismo se define como *Sentimiento fervoroso de pertenencia a una nación y de identificación con su realidad y con su historia*⁴⁵.

Y es que el sentimiento nacionalista se estaba gestando desde hacía mucho tiempo pero no fue hasta el siglo XIX tras la revolución francesa que se le da forma a este concepto. En el caso de España el principal episodio que nos lleva a hablar de nacionalismo será la guerra de la independencia ya que a raíz de la misma surge un sentimiento patriótico común entre la población de lucha contra el invasor y recuperación de la soberanía de la nación en la que los elementos comunes fueron el rey, la religión y la resistencia al invasor⁴⁶ que desembocará en la creación de la primera constitución española.

El rey era un elemento legado de los siglos anteriores y aunque con el tiempo su papel se fue separando de la idea de nacionalismo no es menos cierto tampoco que en los comienzos de la creación del concepto estado español jugó un papel clave y central en el mismo, ya que de hecho será el motivo desencadenante de la guerra de la independencia, al ser suplantado el rey Fernando VII por José Bonaparte, que como ya he mencionado será el episodio principal por el cual surgirá el primer movimiento nacionalista español.

La religión fue el principal elemento aunador entre la población como expresó fray Manuel Amado *No fue cuanto hicimos en favor de nuestra patria; obramos porque la religión exigía de nosotros que obrásemos de ese modo*⁴⁷. De este modo el nacionalismo español no se puede entender sin la religión ya que si bien con el tiempo ambos acabaron separándose hasta mediados del siglo XIX esta relación se mantuvo.

⁴⁵ ver en <https://dle.rae.es/nacionalismo>

⁴⁶ J, Álvarez, 2001, pp 832.

⁴⁷ Ídem, pp. 832.

El sentimiento de resistencia al invasor es clave ya que será gracias a éste que volveremos a encontrar una resurrección de los asedios de Sagunto y Numancia ya que en la búsqueda de símbolos identificadores volvieron la mirada hacia el pasado y se centraron en la protohistoria peninsular en la cual entendían que se había empezado a forjar las peculiaridades identitarias de la cultura española. Será a partir de este momento que diversos autores y cronistas como Francisco Martínez Marina (1754-1833), Modesto Lafuente (1806-1866) o Víctor Gebhardt (1830-1894) que escribirán obras con un modelo esencialista-intervencionista, el cual se basa en que los españoles existirían desde el comienzo de los tiempos, viviendo en un territorio de grandes recursos y siendo galantes de unos valores inmutables destacando la valentía y el sentimiento de independencia.

Pese a todo ello los españoles tenderían al conflicto, luchando entre ellos, lo que acabaría propiciando invasiones por parte de malvados extranjeros (cartagineses, romanos, musulmanes, franceses...) .⁴⁸

Napoleón pues, se convierte en un nuevo Aníbal o Escipión que buscará destruir la nación y serán los españoles los que tendrán que luchar y vencer al invasor necesitando revivir el espíritu de independencia y el espíritu heroico que tanto Sagunto como Numancia demostraron en el pasado contra las dos principales potencias de su momento, las cuales eran Cartago y Roma⁴⁹. Por lo que se puede ver un claro paralelismo entre los cartagineses y romanos con Napoleón y entre los saguntinos y numantinos con los españoles.

Y es que toda historia de nación debe nacer del recuerdo de sacrificios debido al claro mensaje que este transmite, la generación actual no puede hacer por la nación menos que lo que ya hicieron los antepasados. Es aquí que surge la idea de muerte por lealtad a la nación ya que se entendía como el máximo sacrificio que se podía hacer por el bien de la misma y será a partir de esto por lo que se empezarán a realizar evocaciones continuas a los asedios de Sagunto y Numancia que se empezarán a ver como las ciudades españolas primitivas.⁵⁰

Durante la guerra de la independencia encontraremos muchos casos de vocación de estas ciudades e incluso paralelismos con ciudades de su tiempo las cuales habían sufrido circunstancias similares como fue el caso de Gerona y Zaragoza con sus respectivos sitios, y es que nada más levantarse el primer sitio en Zaragoza un dramaturgo escribió "*La energía de nuestros antiguos numantinos, ecos de libertad e independencia*".⁵¹

⁴⁸ F. Wulff, 2004, pp 162.

⁴⁹ P. Castillo, 2018, pp 279.

⁵⁰ D. Castro, 2012, pp 237.

⁵¹ Ídem, pp. 238.

La diferencia entre ellas fue que Zaragoza y Gerona al final se rindieron por lo que no estuvieron a la altura de sus antepasados, aunque ciertos historiadores para excusarse de esto alegaron la disparidad de las circunstancias y épocas afirmando que en circunstancias iguales se habría llegado al final ya que *“En los pechos de los españoles modernos se conserva intacto el animoso corazón de los antiguos”*.⁵²

Así pues como se ve hay constantes alusiones durante la guerra de la independencia de dichos sucesos incluso pronunciados por el diputado Burrul de forma indirecta *“Todo, hasta nuestras vidas deben sacrificarse cuando no se pueda de otro modo la libertad e independencia de la nación”*.⁵³

El comportamiento numantino y saguntino de resistencia hasta el final, incluso si esto conlleva en la muerte, se quiso proponer en las cortes llegando a incluso votar el poder juzgar a los generales que rindieran las fortalezas y no las defendiesen hasta la muerte. De esta forma se ve cómo el modelo de conducta saguntino y numantino era el más cercano al ideal que querían tener del perfecto español.

Pese a todo esto también existía la visión contraria de algunos afrancesados los cuales insistían en la inutilidad de la resistencia a un poder superior (en ese momento Napoleón), el más destacado fue Reinoso quien no dudó en catalogar de *“gloria estúpida”* y *“lenguaje atroz”* condenando a su vez las acciones de las ciudades íberas las cuales no se rindieron pese a las consecuencias que desembocarían en tales decisiones *“Las acciones bárbaras que los poetas y romancistas llamaron heroicas”*.⁵⁴

Sagunto gracias a que se conservaban las ruinas vivió una cierta revitalización debido a que en los mensajes nacionalistas hacían alusión a las mismas, esto no pasó con Numancia ya que en ese entonces aún no se tenía conocimiento de su localización. En especial hubo muchas alusiones al teatro de Sagunto ya que Enrique Palos impidió que fuera demolido alegando su alto valor histórico *“Su duración interesa mucho a España, porque ella sola puede gloriarse de que posee un edificio de tanto aprecio”* llegando a señalar que de perder dichas ruinas seríamos unos bárbaros *“Seremos tenidos por unos bárbaros entre las naciones cultas si se consiente que se quite de este hermoso monumento una sola piedra”*.⁵⁵

Así pues como se ve ambos asedios vivieron una gran revitalización durante la guerra de la independencia pero no acabó ahí su historia ya que, años más tarde, durante el Sexenio

⁵²D. Castro, 2012, pp. 247.

⁵³ Ídem, pp. 245.

⁵⁴ Ídem, pp. 243.

⁵⁵ Ídem, pp. 245.

Revolucionario y la restauración borbónica ambas ciudades fueron mencionadas en muchos discursos. En 24 ocasiones ambas ciudades son mencionadas, en 10 solo se nombra a Numancia y en 9 solo a Sagunto⁵⁶. En el caso de la sola mención de Sagunto se debió a la popularización de la expresión “*Mientras se consultaba a Roma, Sagunto ardía*” utilizada para resaltar la dilación en la toma de alguna decisión. Así pues durante el Sexenio Revolucionario las alusiones a ambas ciudades sirvieron para adornar discursos de diversa índole como proyectos de ley, autorización para declarar el estado de guerra, indemnizaciones y sobre todo en la elección de un rey extranjero (Amadeo de Saboya).

Centrándome en este último episodio, la elección de Amadeo de Saboya como monarca de España fue algo de una significación inmensa ya que además se debía tratar de un monarca liberal. Su elección logró algo inimaginable para aquellos años ya que unió a la oposición, republicanos y carlistas, los cuales pronunciaron discursos en los que constantemente aludían a Sagunto y Numancia para recalcar que España era una nación que siempre había luchado por la independencia. El líder republicano Emilio Castelar recriminó a Juan Prim, principal valedor de Amadeo de Saboya, que le ofreciese la corona a un extranjero sin la aprobación del parlamento, un extranjero que no conocía al pueblo español y por lo tanto no iba a ser capaz de representar su soberanía.⁵⁷ También culpando al propio rey por atreverse a venir a España la cual había luchado durante 300 años contra los romanos y setecientos contra los árabes.⁵⁸

Y en el mismo sentido se mencionaron Sagunto y Numancia en los discursos pronunciados por Cándido Nocedal líder del partido carlista elogiando el espíritu de independencia de los españoles afirmando que “*vana empresa la de tratar de imponer cosa ninguna a esta nación que registra en su historia nombres como Sagunto y Numancia, y en sus recientes anales glorias como las de Bailén, Gerona y Zaragoza. El pueblo que perseveró denodado en rechazar toda extraña dominación, desde la cartaginesa, en remotos siglos, hasta la francesa en el presente, tiene ejecutoriada su independencia*”⁵⁹.

De esta forma se ve cómo los españoles recurrieron de nuevo a estos episodios para mostrar su desacuerdo con la decisión de tener un rey extranjero ligando los asedios de Sagunto y Numancia al más puro nacionalismo.

Con la restauración las alusiones continuaron animando debates sobre la libertad de culto, cuestiones forales, corrupción electoral, el servicio militar obligatorio y debates sobre política general de ultramar.

⁵⁶ P. Castillo. 2018, pp. 285.

⁵⁷ Ídem, pp. 288.

⁵⁸ Ídem.

⁵⁹ Ídem.

Así pues como conclusión, se puede observar que durante todo el siglo XIX hay constantes alusiones a los asedios de Sagunto y Numancia debido a las necesidades del momento las cuales requerían volver la mirada al pasado para empezar a constituir los rasgos que debía tener la población y por ende el comienzo del nacionalismo español.

4.4 La utilización de los asedios de Sagunto y Numancia en el siglo XX

El comienzo del siglo XX en España estuvo caracterizado por un sentimiento pesimista a raíz de los reveses sufridos tras perder las últimas colonias en ultramar, junto a otros dos hechos también bastantes significativos como fueron el fracaso de la restauración y la influencia de la mentalidad de las naciones europeas. Todo esto sumió al país en un gran pesimismo que a su vez derivó en una crisis en la identidad de la nación por lo que los autores hispanos volvieron la vista al pasado para, de nuevo, volver a reconstruir una identidad nacional que volviese a aunar a la población como había pasado un siglo antes en la guerra de la independencia.⁶⁰ Un claro ejemplo lo encontramos en Azorín *No se rindió Numancia y no se rindió Baler. No se acaba en España la santidad. No se acaba el heroísmo. Baler nos atestigua que el espíritu de Numancia no se ha extinguido. La guerra con Estados Unidos fue un desastre; pero fue también una demostración del espíritu heroico de España*⁶¹. Así pues vemos claramente cómo de nuevo los autores revivían los asedios de Sagunto y Numancia y más concretamente su valentía para ensalzar los valores que debía tener la población.

Sin embargo también surgieron pensamientos discrepantes dentro del regeneracionismo que propondrían otros métodos para afrontar la crisis. Rafael Altamira en su discurso de apertura de la Universidad de Oviedo quiso acabar con los cuatro mitos o *leyendas de la historia de España* entre los que se encontraban Sagunto y Numancia al considerarlos un obstáculo para el crecimiento y la regeneración de la nación. En esta misma línea autores de la talla de Joaquín Costa o Gavinet, cansados de la decadencia del país pusieron sus estudios en el pasado pero de una forma mucho más crítica al considerar que solo se usaban estos episodios para ocultar la desazón del presente y por tanto no se aprendía de los errores y no se lograba avanzar.⁶² *Deshinchemos esos grandes nombres: Sagunto, Numancia, Otimba, Lepanto, con que se envenena nuestra juventud en las escuelas, y pasémosles una esponja*⁶³. En este caso hacía referencia a que en los manuales y en las escuelas españolas (sobre todo rurales) se

⁶⁰ J. De la Torre, 2002, pp. 19.

⁶¹ Ídem.

⁶² Ídem, pp. 20.

⁶³ Ídem.

venían utilizando estos mitos para instruir a la población y que de esta forma se empezase a constituir la base del patriotismo.

Es en este contexto social cuando en 1905 se levantó en las ruinas de Numancia otro monumento dedicado a honrar su memoria, para de nuevo aprovechar la ciudad celtíbera para exponer los valores de la patria. Con ello se pretendía establecer una vinculación de Numancia con las esencias de la patria y a la vez una vinculación de Soria con la ciudad celtíbera. Este movimiento se llamó sorianismo y estuvo respaldado por las instituciones y personalidades sorianas que se unieron en torno a esta iniciativa: *Para los sorianos, la patria chica, que es nuestra familia, nuestra religión, nuestros amores, nuestro corazón, nuestro pasado, nuestro presente y nuestro porvenir, está simbolizada en Numancia... Numancia fue grande por la inmensidad de su heroísmo;... y Soria lo será también por honrar y enaltecer sus glorias del pasado, por guardar en su memoria, en sus tradiciones, que es como guardarlas en su corazón, las grandes virtudes de aquellos héroes numantinos, que supieron conservar el hogar.*⁶⁴ Así pues observamos una vinculación entre el mito numantino y la marginación política y económica que estaba viviendo la provincia de Soria.

Para ello utilizaron el episodio numantino para reclamar la atención sobre la provincia y reivindicar la importancia que Numancia y Soria han tenido en la historia de España apelando a que un país que olvidaba la grandeza de sus raíces es un país destinado a la decadencia.

En la inauguración de este monumento estuvo presente el rey Alfonso XIII coincidiendo a su vez con la reanudación de los trabajos arqueológicos en el yacimiento numantino llevados a cabo por el alemán Adolf Schulten. Años más tarde para aprovechar esta coyuntura social de reconocimiento de Numancia y como forma de reclamar el olvido que sufría su provincia el catedrático del instituto de Soria propuso cambiar el nombre de la provincia por el de Numancia en el que Soria sería la capital.

Este cambio fue visto positivamente por la prensa sin embargo las divisiones de opiniones entre los políticos sorianos hizo que finalmente no se optara por el cambio.⁶⁵

Durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) se perdió un poco el interés en Sagunto y Numancia debido que se retiraron las subvenciones en las excavaciones arqueológicas sin embargo sí que se utilizó la idea de la “constitución natural de la raza” y de restaurar el “carácter español” por lo que los mitos de Sagunto, Numancia y Lepanto serán utilizados como ejemplos de rasgos español. Dentro de estos rasgos se resaltaba el amor por la patria como se vió en Edelvives resaltando lo que había aportado Numancia a España *No lo*

⁶⁴ J. De la Torre, 2002, pp. 20.

⁶⁵ Para profundizar más mirar: *El pasado y la identidad de la nación, el caso de Numancia.*

*debe olvidar ningún español (...). Más aún, todo español debería ver las ruinas de Numancia dando su postrer aliento a la independencia de la Patria*⁶⁶.

En la II República (1931-1936), se va a buscar plasmar una identidad nacional mediante el uso de nuevos símbolos como serán las Cortes de Cádiz o la Primera República y mediante el uso también de nuevos héroes republicanos como fueron Mariana Pineda o Pablo Iglesias de los cuales destacarán su universalidad pero no su españolidad aunque en esencia tenía el mismo objetivo de transmitir patrones morales y ejemplificadores. Pero esto no hará que se dejen de lado los antiguos símbolos como se vio en el nuevo bachillerato decretado por Villalobos en 1934 en el que se enseñó los antiguos héroes y mitos de la antigüedad destacando los “españoles que lucharon contra Roma” Indíbil, Viriato, Sagunto y Numancia entre otros junto con otros más modernos como el 2 de Mayo o la conquista de América.⁶⁷

Sin embargo los acontecimientos que sucedieron en el 1936 frenaron el desarrollo de estas ideas haciendo que apenas hubiese tiempo para desarrollar una base sólida en los libros de texto.⁶⁸

Durante la guerra civil (1936-1939) los episodios se rescataron y se utilizaron en ambos bandos centrándose en cualidades diferentes según la ideología a la que servían pero partiendo de premisas comunes. En el bando republicano se recurrió a estos episodios durante el sitio de Madrid en la línea del no pasarán que fue el emblema empleado para resistirse de las tropas franquistas. En las navidades de 1937 Rafael Alberti hizo una adaptación de “Numancia” de Cervantes representándose en Madrid aludiendo a la similitud de ambos casos: *El heroísmo y glorioso final de todos sus habitantes disten mucho de podernos ofrecer un exacto paralelo con nuestra capital republicana, en el ejemplo de resistencia, moral y espíritu de los madrileños de hoy domina la misma grandeza y orgullo de alma numantinos.*⁶⁹

Los franquistas también utilizaron la alusión a dichos episodios para expresar que había que defenderse del invasor pero en su caso los invasores eran otros: *Cuando a la España de Numancia y de Sagunto, de Covadonga y de Granada, de Lepanto y de Flandes, se la intentó subyugar, surgió la España auténtica, la España valiente, heroica; la España de los Daoiz y Velarde, la de los Malasañas y las Agustinas [...]. Ahora también se ha pretendido invadir España; ahora también se ha atacado a la independencia de España para convertirla en colonia de Moscú e implantar la religión de los sin Dios*⁷⁰.

⁶⁶ J. De la Torre, 2002, pp. 23.

⁶⁷ X.M. Nuñez, 2006, pp. 86

⁶⁸ J. De la Torre, 2002, pp. 24.

⁶⁹ Ídem. pp. 26.

⁷⁰ X.M. Nuñez, 2006, pp. 235.

Los nacionalistas se aferraron al carácter inmortal de los episodios y como lucharon por “España” por lo que se buscó inculcar este patriotismo en las escuelas de la mano de José María Pemán con su libro, escrito en plena contienda, *Texto oficial para las escuelas de la nación* en el que se establecía las consignas que debían seguir los maestros para inculcar el nacionalismo en los niños y entre los hechos gloriosos que se debían de enseñar estaban los asedios de Sagunto y Numancia.

Finalizado el conflicto el interés estuvo más bien en el control de la historia para inculcar a los nuevos estudiantes una nueva identidad de la nación acorde al nuevo régimen. Por tanto no es de extrañar que los primeros años de la posguerra fuesen los más radicales en cuanto a la hora de mandar mensajes aleccionadores a los estudiantes.

Aquí volveremos a ver muchos ejemplos de relación de nuestra historia con la guerra de Sagunto y Numancia, sobre todo con este último: *El germen de heroísmo empleado por nuestros soldados en Oviedo, Belchite, el Alcázar de Toledo, etc., hay que buscarlo en Numancia. Entonces, como ahora, el español no se asustó por el número y armamento de sus enemigos*⁷¹.

Una vez se afianzó el régimen, lejos de de buscar la objetividad de los datos extraídos de la Historia antigua, se siguieron usando los episodios de Sagunto y Numancia para ensalzar y justificar la existencia del régimen en sí y fomentar las ideas contrarias a cualquier elemento extranjero, ya que, como mencionaba Almagro Díaz, se reconocía al pueblo español como uno de los pocos pueblos determinantes en la historia de la humanidad ya que según él España había sido un pueblo respetable y digno desde la Edad Antigua: *Numancia y otras, como Sagunto, y como los prisioneros españoles, prefieren acabar por la hoguera o el veneno antes de ver rebajado su sentido de la dignidad y de la hermandad mutua por la esclavitud a un extranjero*⁷².

Hay que mencionar también como la manipulación de los hechos históricos utilizados para dar justificación al régimen se tradujo, principalmente en la década de los 50, en cambios en las imágenes escolares primando por su simbolismo a aquellas que representaban mejor la exaltación del patriotismo y las características heroicas como fueron el caso de Sagunto y Numancia que fueron considerados como los “primeros mártires” de la independencia española. Estas pinturas estarán inspiradas en la obra de Alejo Vera⁷³ (la cual no destacaba precisamente por la veracidad pero sí por su gran dramatismo) que es la que se repetirá en la

⁷¹ J. De la Torre, 2002, pp. 25.

⁷² Ídem, pp. 26.

⁷³ Ver imagen 1 del anexo de imágenes.

mayoría de libros de texto escolares realizándose una manipulación del pasado en aras de justificar el régimen.⁷⁴ El punto culmen de las alusiones a los episodios antiguos llegó con el libro *Numancia, Espíritu de una raza*, el cual elevaba a Numancia al punto más alto ya que según dicho libro España debía su existencia a Numancia: *Esto en resumen fue Numancia: la plasmación de lo que somos: espíritu inmortal. Y a Numancia, por tanto, debe España su ser*⁷⁵.

En conclusión, como hemos podido observar la alusión a los episodios de los asedios de Sagunto y Numancia en el nacionalismo español del siglo XX fue constante aunque siempre acorde a la necesidad del momento y al movimiento político que representaba.

Cabe mencionar que durante el siglo XX las alusiones a Numancia se vieron incrementadas respecto a las de Sagunto como se ha podido observar y en parte es debido a la novedad que supuso el descubrimiento de sus ruinas apenas unos años antes, lo que provocó un mayor interés y protagonismo de dicha ciudad.

4.5 El nacionalismo de los asedios de Sagunto y Numancia a través del arte

La pintura de historia⁷⁶(expresión artística propia del siglo XIX y directamente vinculada con el movimiento romántico) ha sido, desde su génesis, la pintura más ligada a las estructuras políticas del Estado y por tanto sus producciones estaban totalmente ligadas al interés de éste.⁷⁷ Las producciones históricas durante el siglo XIX se verán muy incrementadas precisamente debido, como ya he mencionado en este trabajo, al auge de los nacionalismos que hizo necesario que los Estados buscaran dotarse a sí mismos de una legitimidad basada en la pertenencia a unas raíces históricas, en el caso español Sagunto y Numancia tendrán un especial interés.

El Estado no sólo potenció la creación artística a través de la construcción de muchas instituciones (la Academia de San Fernando, academias provinciales, escuelas superiores de pintura...) sino que se convirtió en el único mecenas del momento haciendo que los artistas pasaran a depender totalmente de él⁷⁸. Desde el Estado se pedía que no se hicieran cuadros simplemente bellos, sino que también éstos debían poder usarse para la educación de la

⁷⁴ J. De la Torre, 2002, pp. 26.

⁷⁵ Ídem, pp 27.

⁷⁶ M. Egea. 2004, pp. 2240.

⁷⁷ J. García. 2010, pp. 132.

⁷⁸ Ídem pp. 135.

sociedad como sostenía Jacinto Octavio Picón crítico de la época, *El verdadero cuadro de historia se funda siempre en un hecho de capital importancia para un país o una raza*⁷⁹.

De esta forma, las hazañas de nuestro pasado se perpetuaban en la pintura como ya estaba sucediendo en la literatura, como se ha mostrado ya en este trabajo. Los temas como el valor ante la muerte, el sentimiento trágico de la vida pasaron a ser temas recurrentes así como también las ideas de libertad, independencia y en última instancia el patriotismo⁸⁰. Es aquí cuando entrarán en escena los asedios de Sagunto y Numancia, ya que son claros ejemplos del carácter moral que pretendía inculcar el estado en la sociedad. La más atrevida y difundida por parte de la prensa será la obra de Vera y Estaca *Numancia*⁸¹ de 1881. Esta obra concede mucha más importancia a las propias ruinas de la ciudad y no se centra tanto en mostrar anatomías musculosas de los numantinos, como sí pasaba en otras obras. Se muestra en esta obra el momento en el que los invasores consiguen irrumpir en la ciudad y en la última lucha de un pueblo que es capaz de autoinmolarse antes que rendirse al enemigo.

El asedio de Sagunto también será un símbolo de carácter español y como tal será representado, aunque en menor medida que Numancia. De este episodio destacará la obra de Francisco Domingo Marqués, *Último día en Sagunto*⁸² que se expuso en la exposición nacional de 1871⁸³, en el que su juego de luces y sombras fueron muy alabadas y presenta el momento en que las tropas de Aníbal irrumpen en la ciudad con Aníbal en persona a la cabeza presentando la última resistencia de la población saguntina antes de ser destruída.

El mensaje de ambos cuadros es el mismo, mostrar un modelo de valentía en el que la población española viera cómo se debía defender a la patria.

Así pues la identidad de la nación cobraba vida a través de los cuadros, y por tanto éstos se convirtieron en instrumentos políticos nacionalistas en sí mismos.

⁷⁹ M. Álvarez, 2010, pp. 528.

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ Ver imagen 1 del anexo de imágenes.

⁸² Ver imagen 2 del anexo de imágenes.

⁸³ M. Álvarez, 2010, pp. 535.

5. CONCLUSIÓN

Como hemos podido observar a lo largo del trabajo la evocación del pasado de los asedios de Sagunto y Numancia atendió en su mayoría a circunstancias y momentos en los que se necesitaba revivir héroes o mitos para conformar una identidad nacional, la cual se encontraba en peligro por distintos motivos como con la guerra de la independencia, la pérdida de las colonias de ultramar, la guerra civil... Por este motivo los asedios de Sagunto y Numancia funcionaron muy bien para conformar el nacionalismo español, ya que sus habitantes mostraron unos valores que el propio Estado español quería en su población. Estos valores de lucha por la independencia, valentía y patriotismo los convirtieron en una seña de identidad de la raza española transformándolos en una prueba fehaciente de que desde la edad antigua existía un carácter español que nos definía y nos exaltaba sobre el resto de naciones.

A su vez, como hemos ido viendo, la utilización de uno u otro asedio siempre han ido ligados a la necesidad y circunstancias de su momento como cuando en el siglo XIX Sagunto vivió una cierta revitalización gracias a que se conservaban las ruinas del yacimiento, cosa que aún no ocurría con el caso de Numancia, cargando de valor histórico y patrimonial el yacimiento. Sin embargo es innegable que el asedio de Numancia tuvo más “peso” en rasgos generales que el asedio de Sagunto, como hemos visto por la gran cantidad de alusiones, sobre todo en el siglo XX. Una de las razones principales de su supremacía frente a Sagunto fue debido a la obra de Cervantes *la Numancia*, la cual alcanzó gran popularidad en la época y comenzó a crear una visión de la gesta numantina como un episodio de valentía y lucha por la patria que había que imitar lo que contribuyó a su glorificación y reconocimiento en la literatura y cultura española. Además los descubrimientos de sus ruinas en el final del siglo XIX hicieron brotar un gran interés por su caso, y más aún cuando se vinculó directamente con el movimiento nacionalista del sorianismo siendo este el caso más claro de vinculación de este asedio con la localidad para conformar su identidad nacional llegando incluso a proponer el cambio de nombre de la provincia a Numancia.

Por último mencionaré que la utilización de estos asedios en el nacionalismo no terminó en el siglo XX sino que hoy en día todavía se siguen evocando a dichos episodios para exaltar los valores de nuestra “raza española”, siendo el partido político VOX el más partidario a la hora de utilizar dichos asedios en sus discursos. El caso más claro lo encontramos en las elecciones generales de 2019 cuando VOX usó el lema de “España en pie” en su programa electoral y en

su mitin de cierre de campaña, en ese entonces Santiago Abascal (presidente de VOX) aludió a la resistencia de Sagunto y Numancia como ejemplos de lucha por la libertad y la identidad nacional de España.

Así pues en este trabajo hemos tratado de poner en valor la importancia que tiene el pasado para construir nuestro presente centrándonos en los casos de Sagunto y Numancia, que si bien han sido sucesos ampliamente investigados y tratados, también es cierto que han sido episodios clave para conformar la identidad de nuestro país.

ANEXO DE IMÁGENES



IMAGEN 1: Alejo Vera y Estaca, *Numancia* Museo del Prado (Madrid)
1881



IMAGEN 2: Francisco Domingo Marqués, *Último día de Sagunto*. Museo del Prado (Madrid) 1869

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Maria (2010). “La revisión de los temas de la Antigüedad en la pintura de Historia Española del siglo XIX: Entre la evocación del pasado y la legitimación del poder” . *El futuro del pasado* 1, pp. 525-539.

ÁLVAREZ, José (2001). “La difícil nacionalización de la derecha española en la primera mitad del siglo XIX”. *Hispania* 61, pp. 831-858.

ARANEGUI, Carmen. (2015). “Sagunto en la encrucijada. Topografía de las fortificaciones del *oppidum* en: J.P. Bellón, A. Ruiz, M. Molinos, C. Rueda y F. Gómez (eds) *La Segunda Guerra Púnica en la península ibérica. Baecula: arqueología de una batalla*. pp. 91-109.

ARLEGUI, Marian, (2020). “Las guerras celtíberas”. *Ejército de tierra español* 946, pp 72-80.

ASZYK, Urszula. (2020). “La imagen de la Numancia sitiada en la dramaturgia española, o la tragedia cervantina como modelo dramático y fuente de inspiración”. *Hipogrifo* 8, pp.11-38.

BARBERO, Jorge (2022). “Numancia, la emperatriz de las ciudades del orbe. Imagología de una “pérdida de España” a través del nacionalismo cultural”. *Antesteria*, pp. 262-284.

BARCELÓ, Pedro (2010). “Otra vez el tratado de Asdrúbal. Hipótesis y evidencias.” *Mainake* 32, pp. 407-416.

BLANCO, Fernando. (2020). “Sagunto y Numancia en las fuentes antiguas y medievales ¿Continuismo o ruptura?” *Habis*, 51, pp. 263-280.

CAHANIER, Simon. (2020). “El suicidio de los saguntinos: comentarios sobre la invención y la integración de un trauma colectivo ficticio en la memoria cultural romana”. *Revista Universitaria de Historia Militar* 9, pp. 36-55.

CASTILLO, Pepa. (2018). “Sagunto y Numancia como "exempla" históricos en la oratoria parlamentaria de la España liberal (1868–1939). *RevHisto* 28, pp. 277-300.

CASTRO, Demetrio. (2012). “Sagunto y Numancia. Recreación y arquetipo en el Imaginario nacional español del siglo XX”. *Alcores* 13, pp. 235-254.

DE LA TORRE, José Ignacio. (2002). “El pasado y la identidad española, el caso de Numancia”. *Revista sobre arqueología en internet* 4, pp. 4-29.

EGEA, María. (2010). “Los estudios de artista en la pintura de historia. Intercambios entre España y Europa” en: M. Barral, E. Fernández, B. Fernández y J. Monterroso (eds) *Mirando a*

Clío. El arte español espejo de su historia Actas del XVIII Congreso del CEHA, Santiago de Compostela, pp. 2239-2254.

GARCÍA, Jorge (2010). “La conquista romana de Hispania en el imaginario pictórico español (1754-1894)”. *CuPAUAM* 36, pp. 131-157.

MARIGNO, Emmanuel. (2014). “Hacia el concepto de “nación española” en *Numancia* , de Miguel de Cervantes Saavedra”. *Hipogrifo* 2, pp. 99-108.

MORALES, Fernando. (2009). “El cerco de Numancia: El cierre del Duero”. *Gladius* 29, pp. 71-91.

NUÑEZ, Xose Manuel. (2006). *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica en la guerra civil española (1936/1939)*. Madrid.

PESTAÑO, Rafael. (2007). “Claves clásicas de la tragedia cervantina. Aproximación al proceso dramático de la destrucción de Numancia”. *Laguna: Revista de Filosofía* 20, pp. 69-84.

REYERO, Carlos. (1989). *La pintura de historia en España: esplendor de un género en el siglo XIX*. Madrid.

ROMEO, Francisco y GARAY, Juan Ignacio. (1995) “El asedio y toma de Sagunto según Tito Livio XXL Comentarios sobre aspectos técnicos y estratégicos”. *Gerión* 13, pp. 241-274.

SANCHO, Antonio. (1976). “En torno al tratado del Ebro entre Roma y Asdrúbal” *Habis* 7, pp. 75-110.

SOPEÑA, Gabriel. (2020). *25 batallas en la historia de España: De Roma a Irak*. Zaragoza. S.A. pp. 18-34.

VILLEGAS, José Luis. (2020). “El asedio de Numancia”. *Ejército de tierra español* 946, pp. 84-89.

WULFF, Fernando. (2004). “Identidades, historiografía, un nuevo internacionalismo sin naciones” *HAOL* 6, pp. 155-168.